

## La narrativa juvenil

DD 7 5853

Por Marino Muñoz Lagos

Hace falta en nuestra literatura un rejuvenecimiento de sus temas, para que los lectores adolescentes entren en sus páginas y se empapen de su riqueza. En nuestro país los escritores son demasiado serios, no buscan la anécdota donde la frescura pase como un viento bienhechor. Es lo que hicieron en

un tiempo Guillermo Blanco con su novela "Gracia y el forastero" (1964), y más tarde, Enrique Lafourcade, con "Palomita blanca" (1971), que lograron llegar al corazón de los estudiantes con sus libros gratos y renovadores. Pasó el tiempo y nos quedamos sin esta

clase de asuntos amorosos, románticos y hasta de una sutileza evocadora, hasta que en 1980 el escritor José Luis Rosasco asomó con otro libro de esta similar especie. Es lo que volvemos a leer a través de los años en la décimoquinta edición de "Dónde estás, Constanza..." (Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1995), en cuyas páginas advertimos ese aire juvenil que atraviesa sus capítulos volanderos, es fácil lectura, que convierte a los textos en una agradable sucesión de vida e inquietudes.

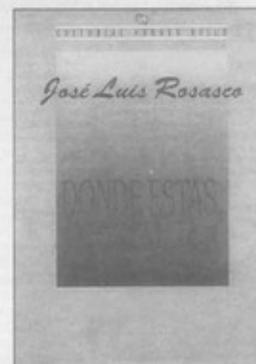
La novela "Dónde estás, Constanza..." no ocupa más allá de ciento veinte páginas que tratan del viejo y siempre nuevo sentimiento del primer amor, donde Alex y Constanza invitan a los lectores a participar en sus aventuras, en sus fusiones, en el arranque íngenuo de las situaciones emotivas, que pueden soltar una lágrima o una carcajada. Todo esto ocurre en los antiguos tiempos de la Ñufoa aristocrática, harta venida a menos en los días que corren.

"Ñufoa era entonces el Barrio Alto y no pocos de sus habitantes se sentían sobradamente orgullosos de residir allí, de manera que la forma en que los Glicker llegaron al vecindario tenían que escandalizar a muchos. No se concebía que una familia decente se mudara en un carretón como aquel." (Página 9).

En ese carretón que provocaba un ruido colosal, venía una numerosa familia, y entre el grupo, agazapada entre los trastos, llegaba a Ñufoa Constanza Glicker, haciéndole saltar

el corazón a Alex Coesigla, quien miraba la escena detrás de los visillos de su regia mansión ñufoina. Ahí, como que se inicia el romance que es motivo del escritor José Luis Rosasco para urdir su novela.

Los episodios de esta novela se leen con admirable rapidez, de un tirón, como acostumbrados a decir cuando un libro gusta. Y el agrado lo palpan los jóvenes lectores, los estudiantes, los adolescentes que ven en sus páginas el retrato de sus propias existencias, como secreto voces, del primer amor.



el magallanes, Punta Arenas, 14.1.1996 p. 3.

## La narrativa juvenil [artículo] Marino Muñoz Lagos.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

#### FORMATO

Artículo

#### DATOS DE PUBLICACIÓN

La narrativa juvenil [artículo] Marino Muñoz Lagos. il.

#### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

#### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile